

LIBROS CÚPULA

CHELSEA FAIRLESS Y LAUREN GARRONI

TODAS DEBERÍAMOS SER

MIRANDA

Lecciones para la vida del personaje más
infravalorado de *Sexo en Nueva York*



A la venta desde el 18 de febrero de 2020

LIBROS CÚPULA



TODAS DEBERÍAMOS SER MIRANDA

Chelsea Fairless & Lauren Garroni
con ilustraciones de Carly Jean Andrews

La lectura perfecta para todas aquellas mujeres que han decidido romper con los cánones establecidos y ahora son libres

Cuando **Sexo en Nueva York** se estrenó, muchas mujeres negaban ser la **Miranda** de su grupo de amigas. Sin embargo, más de dos décadas después, nuestra sociedad finalmente se ha puesto al día con este icono progresista. Carrie pudo haber sido la It Girl a quien queríamos parecernos entonces, pero **Miranda Hobbes es la heroína feminista que nos merecemos ahora.**

*Todas deberíamos ser **Miranda** destruye los estereotipos de lo que tiene que ser una mujer ideal* y reivindica un tipo de mujer fuerte, centrada en su trabajo, pero también defensora de su vida personal y de su espacio, y que tiene muy claro que no tiene por qué aguantar “mierda” de nadie ni encajar en cánones en los que no se sienta cómoda.

Un libro de “autoayuda” lleno de **humor agudo y mordaz**, que hace un **repaso a los momentos más icónicos de la serie** y que a través de pequeños ensayos, test, ilustraciones y juegos, nos da una serie de lecciones para la vida.

LIBROS CÚPULA

INTRODUCCIÓN DE LAS AUTORAS

«Quiero disfrutar de mi éxito, no disculparme por ello»

Miranda Hobbes



Aquí estamos Lauren y Chelsea. **Somos las autoras de este libro y ambas somos Mirandas.** Chelsea es una Miranda con ascendente a Samantha y Lauren es una Miranda con ascendente a Carrie, luego sabrás por qué. **Aunque ahora nos sentimos orgullosas de identificarnos con Miranda, el camino hacia la aceptación ha sido duro.** Cuando descubrimos *Sexo en Nueva York*, ambas sentíamos mayor afinidad con Carrie. Ella era la *It girl* por excelencia de la serie, con un trabajo molón, una vida sexual activa y un fondo de armario lleno de Balenciagas de la época de Nicolas Ghesquiere. Era carismática y rabiosamente chic, pero, a su vez, tenía defectos que la

hacían parecer mas cercana. En cuestión de meses nos autoproclamamos Carries, con nuestros trapitos *vintage* para demostrarlo. Chelsea fumaba Marlboro Lights, la marca preferida de la señorita Bradshaw, antes de —muy a su pesar— dejar de fumar, mientras que Lauren casi rompe con su novio de la universidad solo por sugerir que era una Miranda. Es una lástima, pero **en los inicios, nadie quería ser una Miranda, aunque todo esto cambió cuando volvimos a ver la serie ya de adultas. Su actitud de no dejarse pisotear es muy inspiradora. Sus trajes pantalón eran más sofisticados de lo que recordábamos y su mera presencia servía como un contrapunto esencial a los dramas de Carrie y al optimismo de Charlotte.**

Después de ver la serie repetidamente, empezamos a cuestionarnos por qué nos habíamos identificado con Carrie, especialmente con su debilidad por los hombres de negocios y por los tocados. ***Todas deberíamos ser Miranda*** nació de nuestra irónica cuenta de Instagram *Every Outfit on Sex & the City* <@everyoutfitsatsc>, que lanzamos en 2016 con la única función de documentar todos los modelitos que salían en la serie. Después de crear la cuenta tras una noche de alcohol, empezamos a subir imágenes de los *looks* más extravagantes acompañados de subtítulos cínicos. En cuestión de días ya teníamos miles de seguidores. Preveíamos que a nuestra audiencia le haría gracia volver a ver las absurdas y equivocadas elecciones estilísticas de Carrie: un cinturón sobre un vientre desnudo hace tanto daño a los ojos ahora como lo hacía en 2002. Pero enseguida se hizo evidente que la

LIBROS CÚPULA

señorita Hobbes tenía unos fans, igual de devotos, que se sentían desatendidos. Un *post* homenajear su abrigo de plumas de la segunda temporada tuvo una respuesta tan desmesurada que nos dimos cuenta de que había muchas Mirandas en el armario. Esta revelación nos llevó a cuestionarnos exactamente por qué habíamos sido tan reacias a identificarnos con ella desde el principio. **Enseguida vimos que era obvio que nos habían hecho luz de gas, tanto la sociedad como, mismamente, la serie, para hacernos creer que Miranda era el personaje menos atractivo al que parecerse.** Por supuesto que tuvo sus momentos extraños y, de acuerdo, algunos de sus peinados eran realmente grotescos. Pero **es una abogada graduada en Harvard a la que hicieron socia con solo treinta y cinco años y que, además, tenía un apartamento con una chica de la limpieza a jornada completa.** Si alguien no quiere esto, no sé qué querrá. Después de darnos cuenta de los prejuicios de la sociedad contra las Mirandas, tuvimos que ponerle nombre: **mirandafobia**; la creencia de que las Mirandas son inferiores a otros tipos de personalidades de *Sexo en Nueva York*.

Una vez asimilado este mensaje tan tóxico, durante la mayor parte de nuestras vidas como adultas escondimos nuestra verdadera naturaleza ante nuestras amistades, familias y, mucho más importante, ante nosotras mismas. Esto desembocó en un comportamiento autodestructivo que incluía ensalzar relaciones románticas tóxicas o calzar tacones durante el crudo invierno. Pensamos que si llevábamos una vida basada en Carrie, eso nos conduciría hacia una vida llena de gloria. En cambio, **terminamos con amantes sociópatas y unos armarios llenos de deplorables compras en H&M.** Finalmente, después de un tiempo considerable de introspección, **ahora nos sentimos orgullosas de admitir que Miranda Hobbes es el único icono que necesitamos.** Más allá de su salario de seis cifras y su ropa de marca, **la intensa inteligencia de Miranda y la forma de enfrentarse a la vida sin dramas son los aspectos que deberíamos codiciar.**



Dice lo que piensa, se mantiene firme en sus decisiones y no siente el deber de pedir perdón por sus éxitos (o por lo que guarda en el cajón de su mesita de noche). **Evita los cánones represivos de género con gracia y estilo, a la vez que es capaz de vestirse con los looks masculinos más maravillosos nunca vistos.** Yendo al grano, **Todas deberíamos ser Miranda.** A las que dais la cara con orgullo, os saludamos, y a las que aún vivís escondidas, esperamos que este libro os ayude.

LIBROS CÚPULA

¿QUÉ ES SER UNA MIRANDA?



Sea bueno o malo, **la personalidad típica de una Miranda se caracteriza por un leve recelo hacia las normas estipuladas por la sociedad.** Las Charlottes podrían etiquetarnos como pesimistas, pero **ser realista en esta época de locura nos ha ayudado a mantener la poca dignidad que nos queda.** Este mecanismo de autodefensa **no nos convierte en unas desalmadas,** a pesar de lo que nuestros ex puedan proclamar al abandonarnos. Todo lo contrario, **las Mirandas aman apasionadamente.**

Somos muy atentas con nuestras amistades, a veces a costa de nuestra cordura. De todos modos, **aunque las Mirandas son leales, tampoco son tontas.** Así que si tu mejor amiga necesita que se le llame la atención por quejarse sobre un drama con su pareja mientras tú padeces tortícolis, no dudes en hacerlo.

Tener autonomía en todos tus asuntos es primordial para una Miranda. Ser autosuficiente y auténtica en la vida es esencial para conservar la salud mental. Las Mirandas destinamos mucho tiempo y esfuerzo en construir nuestro mundo, así que no nos apetece nada que venga alguien y nos lo joda todo. Algunas personas nos criticarán por ser cautas, aunque, en realidad, no nos asusta agarrar al toro por los cuernos si hace falta. **Somos capaces de adaptarnos a situaciones inesperadas,** como un embarazo sorpresa o tenernos que mudar a Brooklyn. Aunque no seamos capaces de controlar todo en nuestras vidas —no podemos llegar a todo—, **sabemos cómo afrontar las adversidades.**

La clave de una Miranda que lleva el timón de su vida es **priorizar las metas a largo plazo, en vez de caprichos que proporcionen una satisfacción inmediata.** Aunque comprar esos mocasines Gucci te siente bien, poseer una vivienda es incluso mejor. Si todavía no puedes, no decaigas. Las Mirandas somos personas motivadas y resolutivas. Podemos conseguir lo que sea con tiempo, determinación y medicación para tratar la clamidia.



LIBROS CÚPULA

10 SEÑALES INEQUÍVOCAS DE QUE ERES UNA MIRANDA

- Estar desconectada te parece un infierno
- No eres una chica femenina
- No te quieres acordar de las muchas relaciones sexuales de las que te arrepientes
- Por lo regular, tienes las ideas claras
- Odias los baby showers
- Tus días malos son legendarios
- Tienes una empleada doméstica que se llama Magda
- Acudes a la bollería en momentos críticos
- Tienes una evidente adicción a la prensa amarilla
- Lo que te falta de atractivo te sobra de personalidad

¿CON QUÉ TIPO DE GILIPOLLAS ESTÁS SALIENDO?



No hay hombres buenos, solo gilipollas. Perdón por la exageración, pero seamos realistas, **por cada chico majo, hay quince sociópatas sexuales que te freirán el cerebro y te obligaran a volver a la seguridad de tu vibrador.** Pero si la perspectiva de una soltería perpetua es mucho para ti, mucho nos tememos que la única salida es conocer a... un montón de gilipollas.

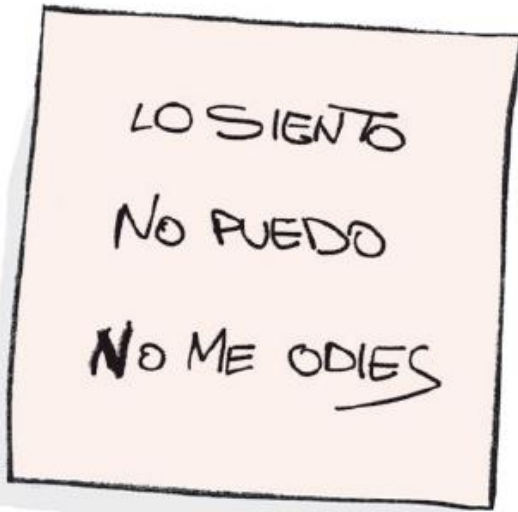
Estar con hombres terribles no es solo necesario, sino un ejercicio sensato de antropología y posiblemente el mejor sexo que tengas en toda tu vida. Hay gilipollas de todas formas y tamaños, con un largo espectro de defectos en su personalidad, pero existen unos cuantos arquetipos de vulnerabilidad emocional y toxicidad que, inevitablemente, se toparán contigo en el camino.

Una vez que hayas lidiado con ellos, estarás mejor equipada para escapar por la puerta de atrás cuando las cosas se pongan chungas. O también puedes seguir saliendo con ellos hasta que te dejen plantada en el altar. Tú eliges.

Los hombres son como los taxis: cuando están preparados para tener una relación seria, que puede culminar en el matrimonio, su metafórica luz está encendida. La primera que se suba a ese taxi (es decir, la primera mujer que se le cruce con la que tenga cosas en común), se convertirá en su prometida.

LIBROS CÚPULA

CÓMO ROMPER CON DIGNIDAD



Que te abandonen te deja destrozada, pero **ser tú la que abandonas también tiene sus pormenores**. Primero, deberás lidiar con la ansiedad que conlleva saber que debes acabar con una relación. Esto se vuelve doblemente difícil si todavía tienes sentimientos hacia el que va a convertirse en tu ex. Y es una mierda total si, encima, está totalmente enamorado de ti. Seguro que piensas que eres un monstruo desalmado, pero **aquí tienes unas estrategias que puedes aplicar para hacer que la próxima ruptura sea lo más humana posible**.

1. TIRITAS FUERA. Las rupturas pueden ser de dos formas: rápidas y dolorosas, pillando por lo menos a uno de los dos totalmente por sorpresa, o lentas y dolorosas, cuando ambos sabéis que la cosa se está acabando, pero decidís prolongarlo para evitar el duro golpe inicial de la ruptura. Ninguna opción es buena, pero una de ellas es la peor. Ármate de valor y termínalo de una vez por todas.

2. NO HAGAS UN BERGER. Romper a la cara es difícil, pero es la única forma de terminar una relación con integridad. Terminar una relación por teléfono, por WhatsApp o por un maldito *post-it* es tremendamente irrespetuoso. Y que ni se te pase por la cabeza desaparecer sin dejar rastro.

3. MANTENTE FIRME. No pongas sobre la mesa una posible reconciliación en un futuro. Hacerlo puede resultar tentador, porque te parece que así le harás sentir mejor, pero dar falsas esperanzas a una pareja es descaradamente cruel. Deja que abandonen cualquier tipo de esperanza de que puedan volver contigo y así podrán encontrar a alguien que realmente quiera estar con ellos.

4. NO DES SEÑALES DE VIDA. Conseguir llevar una relación de amistad con un ex está bien, pero estar continuamente en contacto justo después de romper, solo servirá para prolongar vuestro sufrimiento posruptura. Si lo que buscas es aliviar tu sentimiento de culpa, haz lo que debes hacer y déjalo en paz.

5. FUERA DRAMAS DE REDES SOCIALES. A no ser que tu pareja te haya maltratado, no existe una razón para borrarlo de tus redes sociales. Es posible que ellos sí lo hagan o, al menos, te bloqueen, pero eso no te da la razón para que seas igual de mezquina.

6. NO AIREES TU NUEVA RELACIÓN. Tanto si le dejaste porque ya había otra persona o, simplemente, la has encontrado rápidamente, es de mal gusto no contener las ganas de contarle a todo el mundo. Queda con quien quieras, pero mantenlo en privado hasta que se hayan calmado las aguas.

LIBROS CÚPULA

ANATOMÍA DE UNA MESITA DE NOCHE

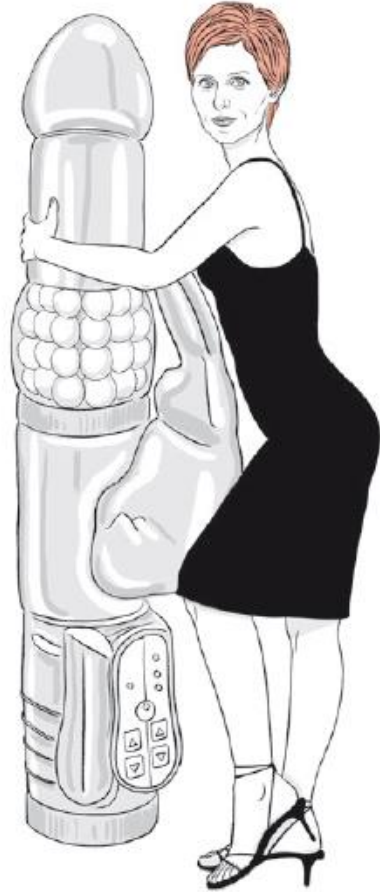
El contenido de este lugar en la habitación de una mujer es como un espejo de su mente. No atiborres el cajón con envoltorios de preservativos y un muy trillado Rabbit de 1998. Tener una mesita de noche bien provista de imprescindibles para el dormitorio es elemental para tu cuidado sexual. Ya sea que estés acostándote con tu pareja o masturbándote pensando en tu maligno ex, es primordial que todo te quede a mano.

1. LUBRICANTE. Eres una adulta, ya ha llegado el momento de aceptar que no es algo opcional, es altamente necesario. Y nada de usar uno de mierda. Así que Astroglide, no. K-Y Jelly, tampoco. Marcas blancas, menos.

2. PRESERVATIVOS. Si tu vida sexual incluye, sí o sí, un pene, necesitarás preservativos a mansalva para protegernos de las ETS y de los embarazos, porque, admítelo: te has acostado con gente de dudoso proceder.

3. VIBRADOR. Masturbarse con la mano es una actividad pensada para gente que dispone de mucho tiempo libre, o sea, no esta pensada para ti. Los vibradores son un millón de veces más efectivos, solo asegúrate de jugar a dos bandas antes de comprometerte de por vida.

4. TOALLITAS. El sexo mancha, por eso es muy útil tener cerca una caja de toallitas húmedas o una toalla. Tus sábanas de Ralph Lauren te lo agradecerán.

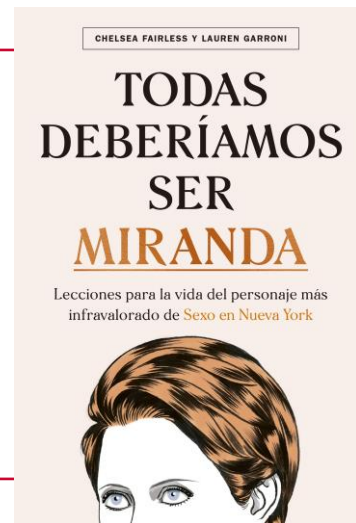


ÍNDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

- **Prólogo:** Convertirse en Miranda
- **Capítulo 1.** ¿Eres una Miranda?
- **Capítulo 2.** Vístete como una Miranda
- **Capítulo 3.** Ama como una Miranda
- **Capítulo 4.** Trabaja como una Miranda
- **Capítulo 5.** Folla como una Miranda
- **Capítulo 6.** Prospera como una Miranda
- **Epílogo:** Cómo saber cuándo es suficiente
- **Agradecimientos**

LIBROS CÚPULA

TODAS DEBERÍAMOS SER MIRANDA
CHELSEA FAIRLESS y LAUREN GARRONI
Con ilustraciones de CARLY JEAN ANDREWS
Libros Cúpula, 2020
14 x 21,5 cm.
232 páginas
Cartoné
PVP c/IVA: 17,95 €
A la venta desde el 18 de febrero de 2020



Para más información a prensa:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335

lescudero@planeta.es



LIBROS CÚPULA

CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO

Ejemplos de páginas interiores

Pero ¿por qué dejamos de beber esto?

El momento de máxima conciencia en la primera película de *Sexo en Nueva York* fue cuando Miranda tomó un sorbo de su cosmopolitan y le preguntó a sus amigas: «Pero ¿por qué dejamos de beber esto?», a lo que Carrie le contestó: «Porque todo el mundo empezó a tomarlo». Al igual que los *cupcakes* que venden en Magnolia o los vibradores Rabbit, en la serie se creó una fobia hacia los cosmos. Pero cuando pasaron de moda, lo hicieron a lo grande. Al dejar de estar asociados con mujeres estrosas y metropolitanas, los cosmos se convirtieron en la bebida no oficial de a las que, con mucho cariño, denominamos como «las zorras tontas». Hoy en día, solo con pensar en un cosmopolitan nos imaginamos manicuras francesas y fiestas de despedida de soltera que preferimos olvidar, pero como todo lo pasado de moda, los cosmos están a punto de regresar. No hay una cantidad de boas de plumas rosas máxima que hagan cambiar la realidad de que es una muy buena copa. Así que desempolva tu Fendi falso, queda con unas amigas y sucumbe ante el cóctel marca de la casa de Carrie y compañía. Ten fe, están a punto de ser guays otra vez.

186

TODAS DEBERÍAMOS SER MIRANDA

El cosmopolitan de no me cortes el rollo

INGREDIENTES

60 ml de vodka
30 ml de zumo de arándanos
25 ml de zumo de lima
25 ml de Cointreau o Grand Marnier
Unas rodajas de lima o cáscara de naranja, para decorar.

PREPARACIÓN

Añade todos los ingredientes en una coctelera con hielo. Agita fuertemente hasta que se haya enfriado. Pásalo con la ayuda de un colador a una copa de cóctel fría. Adórnalo con unas rodajas de lima o con cáscara de naranja. Bebe con moderación o prepárate para llamar borracha a tu ex.



PROSPERA COMO UNA MIRANDA

187



CAPÍTULO 8

PROSPERA COMO UNA MIRANDA

Come (pastel de la basura),
reza, ama

LIBROS CÚPULA



52

TODAS DEBERÍAMOS SER MIRANDA

Miranda fuera del trabajo

LA IMPORTANCIA DE LA ROPA INFORMAL

Las Mirandas tienen dos trabajos a tiempo completo: ganarse la vida y estar presentables. Nos deberían pagar por ambos, porque organizarse un vestuario apropiado para el trabajo, las citas y demás temas sociales es agotador. Requiere de todo nuestro tiempo y energía, y de demastadas vistas a la tintorería. Así que cuando se nos presenta una ocasión en la que no tenemos que estar perfectas, nos lanzamos a ella. Las sudaderas anchas, las mallas y las zapatillas deportivas no nos convierten en las mejor vestidas, pero, muchas veces, la comodidad es un lujo. La ropa deportiva está de moda, aunque pensamos que un atuendo con estilo tiene que ser algo espontáneo y no a la moda. Comodidad y funcionalidad serán tus máximas prioridades, no que te paren por la calle para hacerte un foto para salir en un blog de moda. Tampoco es que tengamos que salir a la calle hechas unas vagabundas, los pantalones *ikat* y las sandalias Tevas son tan cómodos como *chic*. Vestirte de manera informal al regresar del trabajo tiene un poder regenerador no solamente para tu salud mental, sino también para tus pies, que se pasan horas y horas atrapados en unos zapatos de tacón. Tal vez te cruces con tu ex o con una *amienmiga* y no llesves tu look más glamuroso, pero si *Sexo en Nueva York* nos ha enseñado algo, es que en tiempos de crisis siempre encontrarás una cabina de teléfono en la que refugiarte.

VÍSTETE COMO UNA MIRANDA

53



42

El rincón de la moda de Carrie

A veces, puede resultar insoportable, pero la posición de Carrie como diosa de la moda en *Sexo en Nueva York* es indiscutible. Todos esos años comprando el *Vogue* en vez de la cena han valido la pena, porque pocas mujeres son capaces de forjar un instinto tan irrefragable para el estilo. Mientras que una Miranda no tiene tiempo (o dinero) para pasarse una tarde entera buscando el perfecto vestido *vintage* de siete dólares que le combine con esos zapatos de trescientos dólares, lo cual no significa que no podamos aprender algo de su disparatada visión a la hora de arreglarse.

1. COMPRAR ES UN TRABAJO A TIEMPO COMPLETO. Vistar las tiendas que te encantan con asiduidad es fundamental para cuidar tu aspecto, pues jamás, y cuando digo jamás, quiero decir jamás, encontrarás lo que necesitas cuando vayas a buscarlo. Por ejemplo, si buscas una gabardina, lo que encontrarás será un bolero de plumas de avestruz. Si buscas unos zapatos para darles trote, lo que vas a encontrar son unos tacones kilométricos de ensueño. Por el contrario, cuando solo estás mirando sin intenciones de comprar, delante de tus narices aparecerá ropa por doquier. Hablando claro: no te harás con el armario que deseas sin hacer primero un trabajo de fondo.

VÍSTETE COMO UNA MIRANDA

43